



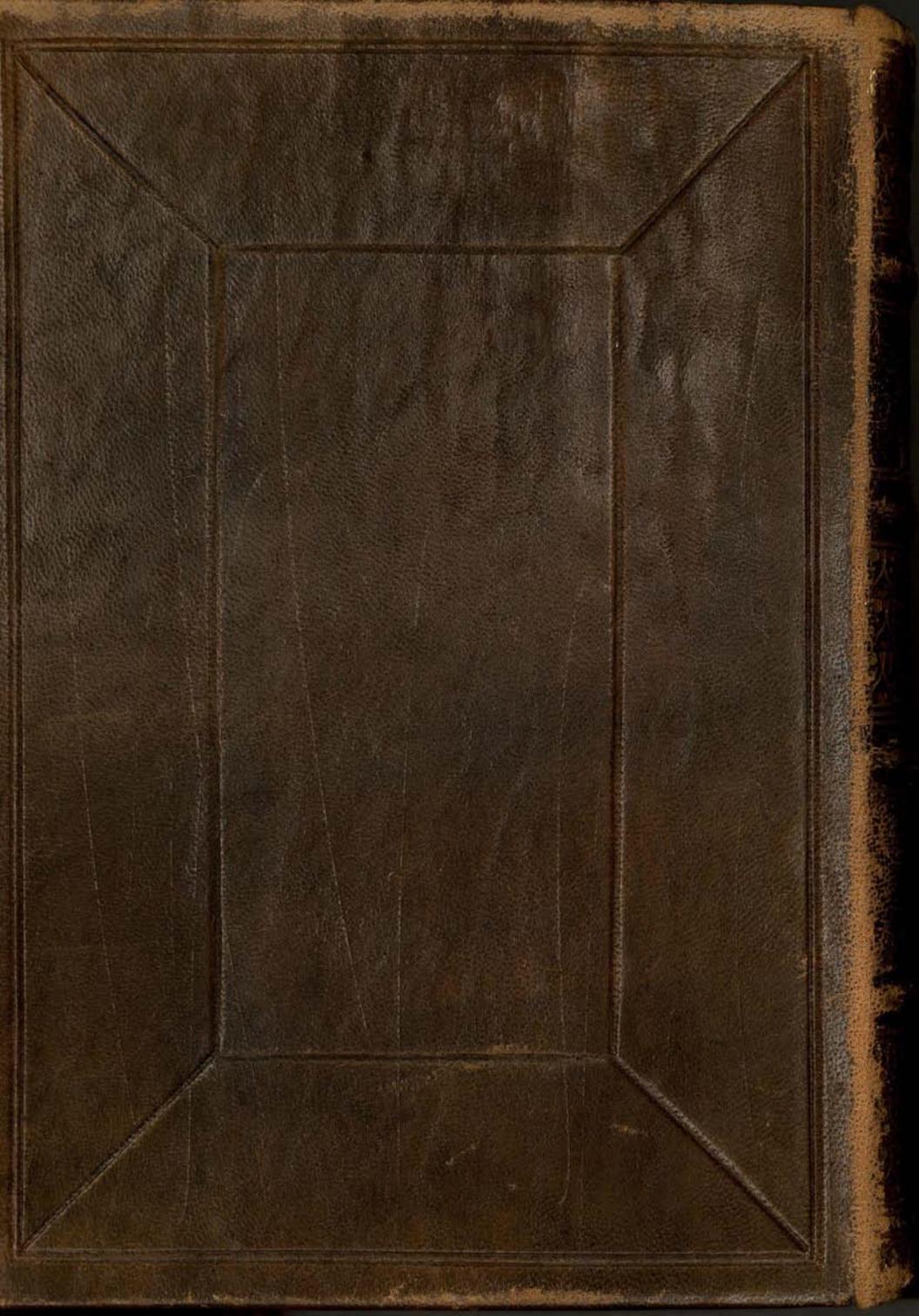


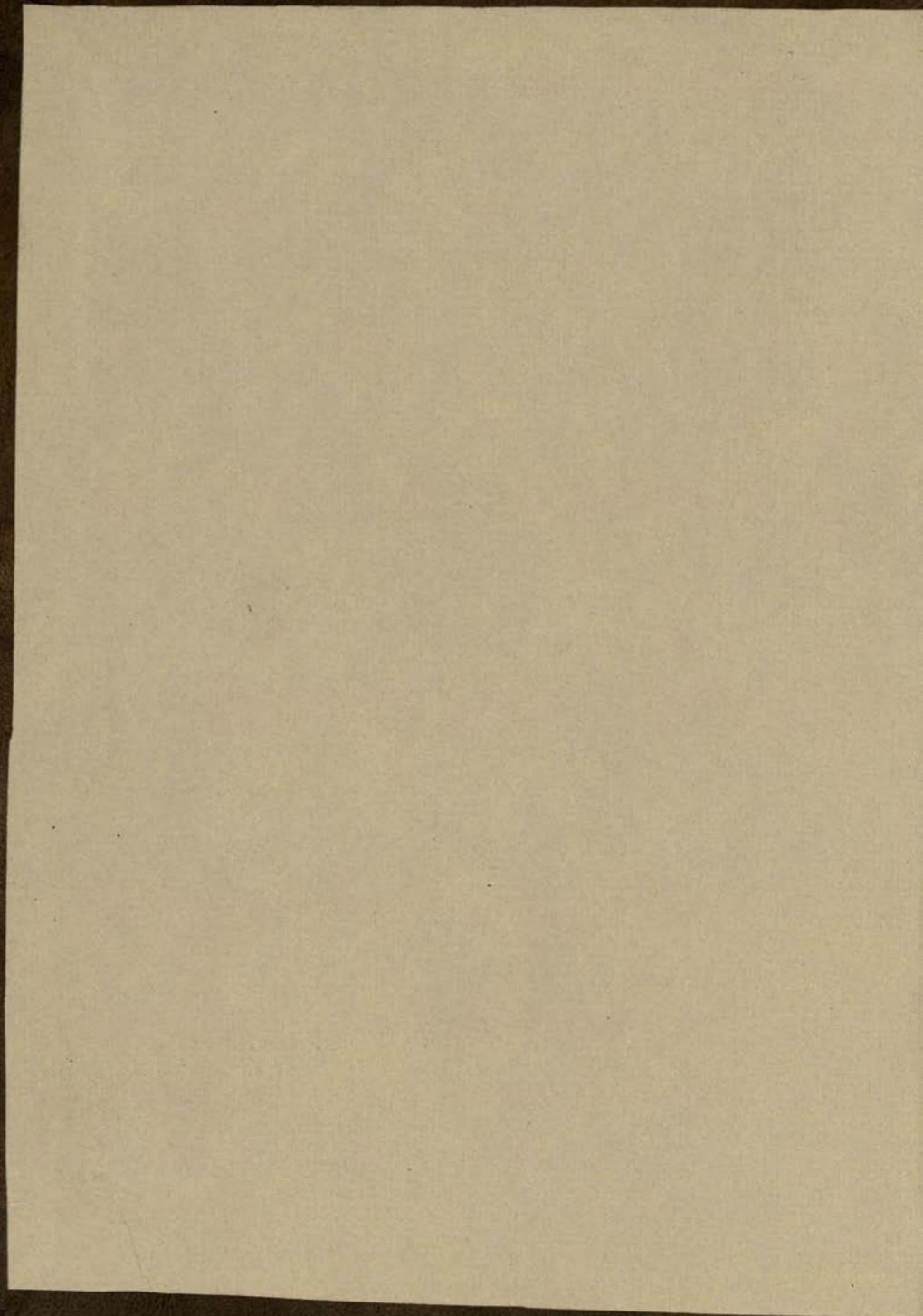
LAS  
FANTASMAS  
DE MADRID



TOMO IV







A-93/4

$\frac{R}{178092}$









# LAS FANTASMAS

DE MADRID,

# Y ESTAFERMOS

DE LA CORTE,

OBRA, DONDE SE DAN AL PUBLICO LOS errores, y falacias del trato humano, para precaucion de los Incautos.

EXCITADA DE ALGUNOS DISCURSOS DEL LUSTRE de nuestra España, y Religion Benedictina el Ilustrisimo, y Reverendisimo Feijóo, sobre algunos otros errores comunes.

TOMO IV.

SU AUTOR

D. IGNACIO DE LA ERBADA, PROFESSOR EN SAGRADAS  
*Letras.*

CON ZELO DE DIRIGIR LOS ANIMOS AL REAL,  
y verdadero Bien, y apartarlos de los Engaños,  
y Vanidades del Mundo.

---

CON LAS LICENCIAS NECESSARIAS.

En Salamanca; Por Antonio Villargordo. Año de 1763.

---

Hallaràse este Quarto Tomo, y los antecedentes, en Madrid en la Libreria de Alverà, calle del Principe. En la de Castillo, frente de S. Phelipe. En Salamanca en la de Rico, Plaza mayor, En Valladolid en la de Santander, calle de la Libreria. Y en los mismos sitios tambien el Librito del *Ayo de la Nobleza*, y el *Noble instruido en su Infancia*.

LAS FANTASMAS  
DE LAS CATEDRALES  
DE MADRID

Y ESTAMOS NOS

DE LA CORTI...  
ORRA, DONDE SE DAN AL PUBLICO LOS  
... y ... de este ... para  
... de los ...  
EXCITADA DE ALCUNOS DISCURSOS DELUSTRE  
de ... y ... el ...  
... otros ...

TOMO IV.

SU AUTOR

D. JOAQUIN DE LA ERANDA, PROFESOR EN SU ACADEMIA

CON ZELO DE DIRIGIR LOS ANIMOS AL REAL  
y ... de los ...  
y ... del Mundo

CON LAS LICENCIAS NEEDEDARIAS

En Salamanca: Por Antonio Villagordo. Año de 1763.

Hallandose en ... y los ... en Madrid  
en la ... calle de ...  
la ... de ...  
y en los ...  
y el ...

# T A B L A

## DE LAS FANTASMAS.

- Fantasma I. El Mundo al rebés. Pag. 1.
- Fantasma II. No admite enfanches la  
Soberbia. Pag. 62.
- Fantasma III. No siempre es culpable  
la Ambicion. Pag. 103.
- Fantasma IV. La Justicia Deca-  
dente. Pag. 161.
- Fantasma V. No es mal como se  
juzga, la Muerte. Pag. 226.
- Discurso Digresivo, y perteneciente  
à la Obra: *El Cortesano sin Pero.* Pag. 298.

## ERRATAS.

PAGINA 59. linea 15. Astringeros,  
lee *Estringeros*.

Pag. 294. linea 7. mandicion, lee *mal-  
dicion*.

Pag. 327. linea 11. apctito, lee *aprieto*.

Pag. 103. No siempre es culpable

la Ambicion.

Pag. 103. La Justicia Deca-

dent.

Pag. 161. No es mal como se

juza, la Muerte.

Pag. 226. Dilecto Dignissimo, y perteneciente

á la Opra: El Correfano sin Poro. Pag. 298.



# FANTASMA I.

## EL MUNDO A EL REBES.

§. I.



LAMO el docto Filon

Hebreo à el Mundo

Poema de Dios por lo

cabal, por lo medido,

y por lo harmonioso,

en que manifestó el

Autor Soberano la va-

lencia de su Entendi-

miento, reduciendo à numeros, y concordia

tanta diversidad de Criaturas, y tanta contra-

riedad de Mixtos como de Elementos. Poema,

pues, es el Mundo, y Poema Panegyrico; y no

hay duda, quando por esso David convoca à

todas las Criaturas à los aplausos de su Criador.

Tomo IV.

A

Pe-

Pero sepamos el Objeto , que tuvo Dios en la formacion de este Poema. Lo que llevó à este Soberano Artifice à Obra tan maravillosa , no fue otra cosa , que el Amor. A influencias de su Divino Cariño fue criado el Mundo. Residía Dios desde la eternidad dentro de sí mismo , gozandose de las delicias de una inalterable Bienaventuranza. En este dichoso estado no necesitaba Dios de la existencia de las Criaturas para complemento de sus felicidades: mas así como el Mar, y los Rios rebosan por la excesiva afluencia de sus Aguas, así en la creación de el Mundo explayóse en cierto modo el Mar de las Divinas Grandezas, comunicando Dios à los Hombres las crecientes del Amor por medio de las Criaturas, espejos de su Perfeccion , y retratos de su Belleza.

Llegó à conocer esta fineza , y maravilla en medio de sus Ceguedades Platon: pues dixo , que ninguna otra fue la causa de haver criado Dios el Mundo , que su mucho Amor , y Bondad. (1) Esta , à mi entender, fue

(1) *Queris, quæ Deo faciendi Mundi causa fuit?*  
Bonitas & Amor. Plat. VI

fué la razon, por qué en la Historia de la Creacion del Mundo no celebra el Sagrado Chronista los Prodigios del Poder de Dios, ni publica las Excelencias de su Sabér Divino, y solo manifiesta los Triunfos de su Soberano Amor, representandole en la Persona del Espiritu Santo en medio de aquellas Aguas, que fueron como primera materia, con que despues fue formado, y organizado el Mundo. (2) Por esso en el primer dia de la Creacion se representa con singulares desvelos el Soberano Espiritu, influyendo en la formacion del Mundo, y comunicando con su presencia una prodigiosa fecundidad à las Aguas, para que de ellas naciesen los Ayres, las Aves, los Peces, las Plantas, y hasta los mismos Ciclos, como lo advierte San Agustin. (3)

Az §.II.

(2) *Spiritus Domini ferebatur super aquas.*

Genes. I.

(3) *Aquis incubabat Spiritus Sanctus, eis que vim prolificam indebat, ut Reptilia, Volatilia, Pisces, & Germina, imò Cæli omnes ex aquis producerentur.* D. August. lib. de

Genes. ad litter. cap. 7.

§. II.

**M**AS antes de empezár à pintár el Mundo, y hermoso, como se significa, dibuxémoslo en las tres edades de Infante, Mancebo, y Anciano. Estos tres estados son los tres Grados, ò Degradados, por donde se llega à la Vejez. Miróse Infante el Mundo, quando à el salir de las manos de el Criador tuvo el velo de las tinieblas por mantillas, y lo profundo de el Abyfmo por cuna. Empezó à abrir el Mundo los ojos, comenzando à vér, quando colocó Dios el Sol, Luna, y Estrellas en el Firmamento. Soltóse de las mantillas, y empezó à andar, quando empezaron à moverse las Esferas. Aprehendió à hablar, à entender los Nombres, y conocer los Verbos, quando Dios enseñó à Adán los nombres de las Criaturas. Esta fue la Infancia del Mundo.

Entremos à dibuxarle en su Juventud, ò Mocedad. Llegó, pues, el Mundo à Mancebo, quando desocupado, y libre de cuidados se dió en Jubal à el estudio de la Musica; en Tubal Cain à la practica de las Artes mecánicas, y liberales; y en Nembroth à el exerci-

cio de la Caza. Passó despues à Hombre , y quando mas inteligente , y circunspecto , se aplicó à el Gobierno de los Reynos , à la fundacion de las Republicas , y creacion de las Monarchías. Mas , finalmente , envejeció el Mundo , y desde aquí empezó toda su mudanza. Desde aquí comenzó à mirarse el Mundo à el rebés de lo que fue en sus principios ; porque desde entonces empezóse à destemplár la harmonia de los Elementos , degeneraron las influencias de los Astros , entiviaronse las virtudes de los Simples , y empezó à dexar de ser tan robusta en sus producciones la Naturaleza. Passó esta corrupcion à los ingenios , y despues à las costumbres , dice San Cypriano ; porque perdió la Philosophia à sus Platones , à sus Aristoteles , à sus Senecas , y Epictetos. Yá la Politica no tiene à los Catones , à los Lyeurgos , y Justinianos. Faltaron à la Rhetorica los Cicerones , los Demostenes , y los Hortensios. Suspira la Medicina por los Galenos , Hippocrates , y Paracelsos. Son los desechos de los Antiguos nuestras Riquezas , y sus desperdicios nuestro Theforo. Lo que en ellos era mocedad , en nosotros es vejez. En fin , corrompie-

*D. Cyprianus in Epist. 101. v. 27.* non

ronse las costumbres, y se trocaron de hermosas en feas, de claras en obscuras, y de buenas en abominables, hasta haverse vuelto el Mundo lo de arriba à baxo. Yá tenemos à el Mundo à el rebés.

## §. III.

**D**Esvelase el mismo San Cypriano en mostrar à Demetriano Proconsul de Africa, como el mundo se volvió à el rebés. (4) Mas dexando otras algunas autoridades de muchos Santos Padres, como tambien algunas otras razones naturales, que militan para esta verdad, determino confirmarla con una razon moral, que trae el Abulense, por parecerme mas fuerte, y à proposito de nuestro assunto. Pregunta este Doctor en la septima question sobre el Levitico: Por qué Dios no envia ya à el Mundo aquellos terribles castigos con que en los primeros años de su Juventud le castigaba, siendo asì, que tan de-

(4) *Scire debes senuisse jam mundum, non illis viribus stare, quibus prius steterat, nec vigore eo valere, quo antea praevalerat.*

D. Cyprian. in Psalm. 101. v. 27.

prabado , y aun otro aparece el Mundo en sus costumbres aora , que entonces ?

Entonces sumergió su Divina Justicia à todos los Contemporaneos de Noe en un mar de Diluvios ; reduxo à Sodoma à un cumulo de Cenizas ; inundó à Egypto en un mar de Sangre ; y viviendo los Hombres de oy totalmente trocádos en sus costumbres antiguas, con mayores descuidos , superfluas vanidades, estilos extraños , procederes mas extraordinarios, que los Contemporaneos de Noe, con mayor lascivia , con mayores abominaciones , y mayor liberrad, y desemboltura, que los moradores de Sodoma , y en fin , con mayor obstinacion , ceguedad , y atrevimiento , que los Egypcios , no los sepulta en Diluvios , no los reduce à Cenizas, y no los sumerge en Sangre. Cómo tanto rigor con el Mundo en su Juventud , y tanta piedad con el mundo en su ancianidad ? Si los delitos de el Mundo son los mismos entonces , que aora , por qué no son los mismos los castigos ? Y si aora son mas las culpas , por qué aora no son mas las plagas ? Cansóse por ventura la Divina Justicia , prevaleciendo mas en nuestros tiempos la Soberana Misericordia? No

No obstante oigamos la Razon del Abulense digna de su profundo ingenio. Quando el Mundo era Joven, le castigaba Dios, como mas docil, y obediente las mudanzas, y alteraciones de costumbres: pues los vicios mas facilmente se atajan en la infancia, que en la vejez. (5) Mas aora, que envejeció en la maldad de sus costumbres, en los descuidos, estultos, vanidades, y procederes: aora, que envejeció en la lascivia, libertad, desemboltura, y abominaciones; y aora, que envejeció en la obstinacion, ceguedad, atrevimiento, y olvido de lo que fue en sus principios, havien-  
dole mudado su añojo antojo, y apetito lo de abaxo para arriba; aora, que trocó à el rebés las costumbres buenas, y antiguas, que aprendió en su mocedad, y pasó su obstinacion por sus muchos años à Naturaleza, tiene Dios por superfluo el castigarle; que una edad yá robusta, y provecta no admite remedio. (6)

§. IV.  
(5) *Tunc orbis, ut Puer erat, facilius erat corrigibilis.* Abul. q. 7. in Levit. 10.

(6) *Nunc autem penè ad extremum Senium deducto disciplina convenienter suscipi non potest.* Ibid.

## §. IV.

**E**STE movimiento, ò través ha dado el Mundo en su vejez, y tan terco se está en su infame, y engañosá mudanza, que hasta un Dios parece, que no encuentra remedio para volverle à su antiguo, y hermoso estado; porque es proprio de Viejos ser pertinaces obstinados, è incapaces de la emmienda. Mas si aora el Mundo hace gala, y naturaleza el estarfe pies arriba, y cabeza abaxo, tiempo vendrá, en que vuelva lo de arriba à baxo, y lo de abaxo arriba. Estáse el Mundo pies arriba, y cabeza abaxo; porque à el Poder ignorante le hace Cabeza, y à la Sabiduría discreta la hace Pies. Esto es lo mas comun en el Mundo, sublimár à la Ignorancia, y abatir à la Ciencia: dár à aquella el Trono, y à esta el desprecio, y abatimiento.

Los Hombres andamos à el contrario, que nacemos. A el nacer sale el Infante con la Cabeza abaxo, y los Pies arriba; para curfar el Mundo, andámos con la Cabeza arriba, y los Pies abaxo. Noten tambien los Curiosos, que en el Claustro materno vive el Infante, como quando nace, la Cabeza abaxo, y los

Pies arriba. Aora podreis advertir , como el Mundo anda contrario , ò à el rebés de la Naturaleza ; porque la muda lo de abaxo arriba. Pues atendedme à lo que discurro.

Es constante , que la Providencia no admite errores. Error parece poner la Naturaleza los Pies arriba , y las Cabezas abaxo. Pero si los Pies tocan à los Sabios Discretos , y las Cabezas à los Poderosos Ignorantes , segun estilo del Mundo , luego puso la Providencia arriba à la Sabiduría , y puso abaxo à la Ignorancia. Aquí clama el Mundo , diciendo , que le derogan sus Leyes. Es preciso , dice , echár por tierra essa Providencia : preciso es volver esse Gobierno de arriba abaxo : el Poder ignorante ha de estar arriba , y en el Throno ; y la Sabiduría discreta abaxo , y olvidada : que en el Tribunal de mis Salas es pleito ya ganado , que el Podèr , aunque ignorante , viva muy Superior y la Razon , aunque discreta , viva muy abatída. No faltará algun Caton , que diga , que yo pretendo en este Discurso formar un Mundo al rebés , pues pongo los Pies arriba , y las Cabezas abaxo. No lo pretendo , que él yá se está. Lo que debe considerar , el

.Ni como que

que forma esta censura, es no poner su consideracion en los Nombres, sí solo penetrar los significados. Yo le persuado como la Providencia le forma, no como los Hombres le varajan. Todo mi intento es no permitir, que se atrevan à reformár. Que púlan, sí: pero que trastornen, no.

## §. V.

**N**O me olvido, de que dixè, que si aora el Mundo hace gala, y naturaleza el estarse Pies arriba, y Cabeza abaxo, tiempo vendrá, en que yá que no quiere enderezár aora este tuerto, le enderece por fuerza, volviendo lo de arriba abaxo, y lo de abaxo arriba. Esto será en el dia del Juicio, que bien es necessario un dia de Juicio, para hacer andar à el Mundo à derechas. Pienso ser ignorado uno de los efectos principales de este desengañado dia. No dudo, que le sabrá la discrecion: pero temome mucho, que le ignore la vulgaridad.

Uno de los peregrinos Sucessos de aquél dia terrible será acreditar Dios su Justicia, desagraviando el Cielo todas las Locuras, y Sinrazones de el Mundo; porque allí desatará la

Verdad todos los enredos, y absurdos de este Engañador. Descubrirá sus falsedades, sus errores, sus siniestras costumbres, sus locos estílos, y vanidades, sus libertades, y desembolturas, cubiertas con el velo de la Juventud, sus antojos, y apetitos, cubiertos con el oropel de la Razon, y sus embustes, modas, y trages, cubiertos con el sobrepelo de la Prudencia. Mas esta Justicia como será? Volviendo todas las cosas à el rebés de lo que han sido por su malicia. Porque se verá allí, que el que tuvo el Mundo por Loco, y Fatuo, le verán todos à el rebés de lo que el Mundo le juzgaba, exaltado, y tenido por Prudente, y Sabio. (7) Al que tuvo el Mundo reputado por Docto, y por Discreto, le verán todos tenido por Loco, y Presumido. A el que tuvo el Mundo por Poderoso, y Sublimado, le verán todos muy otro de lo que fue, abatido, y despreciado. A el que tuvo por Rico, le verán Pobre, y à el que por Pobre, le verán Rico. A el que alabado por sagáz, por advertido, y Politico, le verán sentenciado por de-

(7) *Nos vitam illorum aestimabamus insaniam.*

*Sapientia 5. & sequentibus.*

linquente , por necio , y nada avisado. A la Candidez tan despreciada, y réida de los mundanos sagazes , la verán todos elevada, y triunfante de sus Mofadores , y Bufones. A la Dignidad , à quien rinde el Mundo veneraciones, y respetos , la verán todos hecha Fiscal de sí misma por los malos abusos , y desordenes de su estado. A los Puestos , y Empleos , que los gradúa el Mundo por honras , y utilidades pompófas, los verán todos, que no fueron sino sustos , y cuidados. A las Galas , Riquezas , Estilos , y Modas , que el Mundo las dió ser para tener divertidos à los Hombres , las verán todos , que fueron nada , y solo engaños del Demonio , para arrastrár à sí todas las almas. Allí sobre todo se verá , que el mejor partido en el Mundo fue perder, aunque fuese con afrenta , que ganár con injuria. Allí se verán la Philosophia , la Mathematica , Astronomía , Rhetorica , y demás Ciencias de todos los Estoycos , Academicos , Platonicos, Peripateticos , Pytagoricos , y Epicuros erradas , y desmentidas ; porque todos sentirán lo que han sido , y se alegrarán de lo que han dexádo de ser. Y por ultimo allí se verá el Mundo

do

do poseído como cargo, y el Mundo pisado como merito.

§. VI.

**E**STE es el Juicio, y este el Mundo à el rebés de lo que à el presente es; porque no hay modo de emmendar el Mundo, sino volverle lo de arriba abaxo. La razon de este defengañado Discurso la dá el Angelico Doctor Santo Thomás, diciendo: como el Demonio puso el Mundo à el rebés con el pecado; con que es preciso volverle otra vez à el rebés de lo que está, para que quede derecho. Los que anticipan su juicio à el Juicio, despejan las nieblas del Entendimiento, para mirar los Objetos, con que los convida el Mundo, segun las verdades de su sér sin los mentidos colores del amor proprio. Conocen à el Mundo à dos vistas, à el rebés, y à el derecho. Saben, que el Mundo nació con Adan, y perdiendo el respeto à el estado de la Inocencia, se ha jurado heredero de las miserias de la Culpa.

Desde entonces no es mas el Mundo, por mucho, que quiera encubrirle, y dorarle la malicia, que un Hay perpetuo, un Dolor con-

tinuo, y una Congoja heredada. No es mas, que un Theatro falso, donde representan los Hombres sus Jornadas de passo, y huyendo: y assi ninguno concluye su Papel. No es mas, que un Conjunto de bien recibidos desordenes, que los cubre el consentimiento, la floxedad, y el descuido. No es mas, que un Calabozo prolixo, donde los virtuosos se exercen para el premio, y los viciosos se ensayan para el castigo. No es mas, que un Embustero, à quien los resignados huyen, y los necios siguen. Y en fin, no es mas, que un Monarcha falso, à quien coronó, y puso en el Throno la Culpa, para que sagáz, y poderoso dorasse sus Hayes, encubriessé sus Lamentos, y echasse el velo faláz de dicha à sus infelidades.

Esto es el Mundo en su cierto, y verdadero sér. Esto es mirarle derecho, y segun, y como es en sí. Por mas que trabaje la Razon, no es capaz de borrar las fealdades de este Retrato: pero offada la Pasion pretende à fofisterías, y engaños trampear sus imperfecciones. Inundado el Mundo en estas miserias heredadas de la Culpa, procura trampear en bienes aparentes los males verdaderos: y esta es la

causa, por qué hoy existe el Mundo à el rebés: pues su exercicio no es mas , que volver lo de arriba à baxo : las penas , miserias , contagios , sustos , y afflicciones , que reconoce por Cabeza , hacerlas Pies : y à los gustos , glorias , passatiempos , diversiones, y delicias falsas, que representa , y deben estár à los pies , como falláces , hacerlas Cabeza.

Todo , pues , lo trastorna ; porque à el mayor trabajo , y fatiga , que trahen de fuyo los Puestos , los humilla , y pone à los pies , y estos los dora , y engalana con el traje de Dominio , y Soberanía , poniendolos por Cabeza. A el servir , y cuidar de los Empleos , los pone à los pies , haciendo Cabeza el Mando falso , y Poderío engañoso. A los peligros de los Cargos los olvida , y desprecia , y coloca en ellos por frontispicio , y Cabeza la Dignidad. A las fatigas , y afánes de la Nobleza los abomina , y esconde , y pone à las claras por superiores las Honras. A los acafos , y mayores contingencias de la vida las hace immemorable , y solo acuerda à los Ambiciosos las mayores fortunas. Y sobre todo à el Embuste , y dobléz de los tratos , y comunicaciones hace

creer à los necios, fer sagacidad, y Política. A el Interés, que se busca, Amistad : à la Necesidad, que se padece, Gala : à la Fealdad, que se oculta, Belleza : à la Providencia, que rige, Hado, ò Fortuna : à el Embuste, que se anhela, Fama : à el Sueño comun, Vida : à la Zozobra, y Defaire, Pretension : à el Cuidado, y Susto continuo, Riqueza : à la Necesidad Sabiduría : à el Viento Aplauso : à la Avaricia Economía : à la Soberbia Pundonor : y en fin, à todos los Hayes, Contratiempos, Sustos, Tragedias, y acaños, que viven pared en medio de las Glorias de este Mundo, los oculta, y dora con el Oropél del gusto, de la diversion, del Passatiempo, y de la delicia, siendo todo esto aparente, y falso.

Desde que Adan salió desterrado de el Paraíso, ha trabajado la humana Naturaleza con mucho exfuerzo, y diligencia, para encontrar los gustos, que perdió, y solo ha conseguido en tantos siglos, que los Necios, y Mundos porfien, y los Cuerdos, y Prudentes se defenganen. O necia Naturaleza ! Es posible, que seas tan inconsiderada, que haviendo perdido un Pleito tan justamente condenado,

quieras apelar de una Sentencia Divina? Si está notificado à todo el Mundo la pena, la fatiga, y el sudor, à qué fin es buscar lienzo vano, para quererle enjugár? Si te distingue la Fortuna, no por esso te has de vér libre de la Pena; que sudará tu Alma, así como el Cuerpo del Pobre con el trabajo. Léete sin pasión el Decreto, y en él verás, que se cerró el Paraíso, para dexár imposibles las glorias, los gustos, los divertimientos, y las delicias, y que se llenó el Campo de espinas, para encontrár à cada passo las aflicciones, los disgustos, las tragedias, y las penas. (8) Este es el real, y verdadero sér, que de suyo reconoce el Mundo. Mirale agora como existe, y le verás falsamente trocádo: verás los Pies por Cabeza, y la Cabeza por Pies. Passemos de lo feo del Sobreescrito à las verdades, y experiencias de el Objeto.

§.VII.  
 (8) *Spinæ, & tribulos germinabit tibi :: Collocavit ante Paradisum voluptatis Cherubim, & flammeum gladium, atque versatilem ad custodiendam viam Ligni vite. Genes. 3.*

## §. VII.

SEA lo primero aquél Oropél de las Riquezas, con que tanto cautiva el Mundo à los Hombres. Averiguemos su baxo origen, y advertiremos lo que las ha sublimado el Mundo, poniendolas por Cabeza su Codicia, debiendo estár à los Pies por su villanía. Los primeros Dineros, que se cuñaron en el Mundo fueron de las Piele de los Irracionales: y por esso dice San Isidoro, que el Dinero se llama *Pecunia*, derivado del nombre *Pecora*, que significan los Ganados, ò las Reses; porque en las Reses, ò Ganados consistian antiguamente todas las Riquezas. (9) Este es el primer origen de la Riqueza, cuya informacion jura, y declara, que descende por linea recta de Brutos.

Pues siendo tan baxa, y obscura, cómo ha subido tan alta? Porque la colocó el Mundo. La trocó de arriba abaxo, haciendola Cabeza, debiendo de ser siempre por su Cuna Pies. Ha llegado à tanto la Sagacidad del Mundo,

C2

(9) *Pecunia prius à Pecudibus. De Corio enim Pecudum Nummi incidebant. S. Isidor. lib. 16. Ethymol. cap. 18.*

do, que ha podido ocultár à la Razon lo indigno de su Nacimiento, y ponerla en estado tan alto, que los Principes la hagan cara, la deseen, la anhelan, y graven en ella para expresion de su Cariño sus rostros. Así se mira hoy la Riqueza coronada, tanto, que por la altura que posee, se pierde de vista su Genealogia. No faltan Prudentes, que la conocen, y conocen tambien, que no es aquél Trono fuyo: pero no se atreven à hablár; porque viendola tan entronizada, temen el decirla, que se ha mudado à el rebés de lo que era, y aunque la ha hecho el Mundo Señora, viene de muy baxa casta.

Esta mudanza se confirma no menos, que con averiguarla su sér, y costumbres. El primero, que gravó moneda en el Mundo fue Servio. (10) El nombre de *Servil* fue vaticinio de su ocupacion: porque no hay Codicioso, que no se constituya Esclavo de la Riqueza. Sellóse la Plata año de 585. de la fundacion de Roma, y el Oro 62. años despues. Efigies de Consules, Soldados,

(10) Huberto de Asonleville in *Alphab. Curios.* 3. part. lib. 14. cap. 4.

dos , y Caballos fue de las monedas su Divisa. Ignorante de lo que hacia, el que la sellaba declaró su infamia en el indicio de Guerra, y Batalla, que en ella esculpía ; porque no hay mas cruel Guerra , que la Batalla de una Codicia.

Tambien gravó en ella Servio à el Dios Jano con sus dos semblantes , y en el través la Proa de una Nave cortando las espumas. Un Hombre de dos Caras esculpió en la Riqueza , que es symbolo de un Traidor ; y esculpió tambien en ella un Baxél peleando con espumas , que es expresion de una Borrasca. Tienes yá declarado el sér, y costumbres de la Riqueza. Si la miras por un lado, te encuentras con un Hombre doble , que su estudio es engañarte ; y si la miras por otro , adviertes una Nave , que entre tormentas te affusta. Por qualquiera parte , que la mires , no has de encontrar en ella más que por un lado dos mil engaños , y otros dos mil peligtos por otro.

Con que sacamos en limpio , que esta Señora tan venerada, y tan deseada en el Mundo, descende de Brutos ; porque su amor desdiciè de Hombres. El que primero la honró, fue un Hombre con nombre *Servil* : pues ha-

ce fu amor à los Señores Esclavos, y à los Soberanos Servíles. Es su efigie una Batalla, Confusion, y Muerte; porque toca à la arma à sus pasiones, quien toca à la Riqueza con sus ansias. Es su Rostro un Jano doble, y con dos Caras, y una Nave entre tormentas; porque las Codicias no trahen sino engaños, dobleces, y zozobras. Considera por tu vida aora, qué lugar deberás dar à la Riqueza: el que la dá el Mundo, ò el que la dá la Razon? Vés, como el Mundo la dá lo que no merece? Vés, que la pone à el rebés de lo que verdaderamente es? Que la Razon cuerda la dá lo que la conviene, y que à el mismo tiempo te desengaña? Pues te dice, que repares en el Oro, que tanto te deslumbra, y verás, quales sean sus costumbres: que repares en su semblante, que viviendo tan palido, arguye, que es muy caduco, y mortal; que estando tan palido, y amarillo indica estár muy medroso; porque vive cobarde, de que no le conozcas, porque no le desprecies; recela, que si averiguas su origen, su sér, y traiciones, le has de passar de las manos à las plantas, y le has de volver à el rebés, para que quede derecho. Y en fin, teme ser

conocido por doble , embuftero , y tyrano; porque no ignora , que su estimacion es Dobléz , es Crueldad, y es Embuste. Este trueque hace el Mundo con la Riqueza , subiendola tan alto , que la desfigura.

§. VIII.

**N**O dió Dios la Riqueza à los Hombres, para que la trocassen su destino. Dió Dios à el Hombre las Riquezas como Bienes de Naturaleza , como Dadivas de Fortuna , y como Patrimonio de los Pobres. Como Bienes de Naturaleza , necessita de ellos para su Persona , y para sus inclinaciones : y así debe considerar , como sirve à su Cuerpo , corrido de mirar quanto necessita para mantenerle, quam miserable es , à el vèr la especial Providencia necesaria , para que tan debil fabrica subsista. Tambien son necessarias à sus inclinaciones: mas debe primero regularlas con sus Bienes, manteniendo las utiles, condescendiendo à las gustosas , y honrando como debe à las honestas; porque es forzoso, y justo, recompensar , y mantener à los de casa , segun , y como cada uno lo merece.

Como à Bienes de Fortuna , debe adver-

tir la mudable condicion de esta , y con quanta facilidad los quita , pidiendonoslos siempre por la voz de las tribulaciones. Ha de desfrutarlos como un Deposito , que quiso fiar à su providencia , mas no à su avaricia : à su cuidado , mas no à lo ambicioso de sus apetitos. Y sobre todo debe considerár , que sus Bienes no son mas , que un legitimo Patrimonio de los Pobres , y dexarse amorosamente despojár de las manos de los miserables , à quienes justamente pertenecen. El Caracter de Dios es hacer felices : luego es proprio de los que professan ser sus Hijos , la manutencion de Desdichados. Así hará su casa un Pozo inagotable de los Menesterosos , un asylo de los Pobres , y una Theforería de los Grandes. Mas esto le hará magnifico à su tiempo , debiendo observár las debidas circunstancias de mirár los tiempos , fortunas , y Lugares , con quienes se debe ostentár de essa manera ; porque deberá dar à el Pobre como Christiano , à el Amigo como Liberal , y à el Publico como Magnifico. Nunca ha de derramár sus Bienes en lo superfluo : que esto será vanidad , y grande. Ni empeñarse en dar mas , que lo que puede ;

por-

porque será indiscrecion summa. Ni debe dar de mala gana, que esto es baxeza conocida; ni con arrogancia, que es presuncion notable. Debe sí, dar con un espíritu tan noble, que haga vér á todos, que de magnifico puede tal vez aspirar à ser magnanimo.

Este es el destino unico de las Riquezas. El que las posee, ò desee con otro fin, vá errado, que esso es querer usár de ellas à el rebès de lo que son. A quantos si pudieramos vér su Corazon, se le vieramos ansioso de riquezas: aunque muchos yá lo pregonan. Dicen para palcar su Codicia: que solo las desean por un fin, que es para salir unicamente de sus ahogos, y necesidades. Esto es al principio, quando las apetecen; mas yá despues las quieren para lo util. Desfrutadas hoy para lo util, mañana yá las buscan para lo deleitable. Otros las anhelan hoy solo para el lucimiento, y caracter de sus Personas, y mañana ya las buscan para los Placéres, y diversiones. Otros las desean solo aora, para defenderse de sus adversarios, y despues las usan, para inquietar à sus Enemigos. Quierenlas otros tal vez para expedicion de sus negocios: mas passan luego à

desearlas, para mezclarlas en los de la Republica. En fin, anheladas las Riquezas, no las dan determinado, y honesto destino; porque siempre la codicia los expolea à desearlas à muchos fines.

## §. IX.

**Y** Qué es, si los embarga el Honor? Hay muchos, que lo honrado lo afianzan en la Riqueza, juzgandose Grandes Hombres por Ricos: como si la Honradez necesitasse de adornos vanos para conocerse. Desvanescense tanto algunos con sus Riquezas, que les hincha demasiado, tanto, que ni caben en el Mundo, y dicen presumidos: *Mucho tengo: luego soy Grande Hombre. Ahora digo, que no hay quien me iguale.* Y así desvanecidos, à todos desechan, à ninguno tratan, y à el que hacen cara, le miran de sobre ombro: pareciendoles, que hacerle frente, desdice de su Carácter, y Poderío.

A ninguno deben dar Soberbia las Riquezas, para querer avassallár à otros: pues no hay Hombre cuerdo, y discreto, que viva persuadido à que es mas que otro, solo por la abundancia. Ha hallado por ventura el Ri-

co entre los papéles de su hacienda instrumento alguno para ser soberbio? Es menester ser Rico para mostrarse vano, y presumido? Las Riquezas no son mas que unas donaciones, que presta la Providencia por tiempo determinado, por las quales nos cita el mismo Dios à dar estrecha cuenta de lo que recibimos, siendo testigos los Pobres, y Necesitados. Este lugar, y acatamiento deben tener las Riquezas en el Mundo, y no otro: que sacarlas à otra esfera, es volverlas lo de arriba abajo. Qué olvidados de este justo destino las traen muchos, sirviendose de ellas para suntuosidades, y superfluos gastos, ridiculez muy grande, especialmente entre Cortesanos: pues juzgan no ser Hombres de Corte, si no tienen muy adornados los Gavinetes de preciosa China, y otras ociosas vanidades: si las Salas no abundan de Alfombras, Cogines, Espejos, Cornucopias, y Arañas: si las Paredes no están cubiertas de ricos, y diferentes Damascos, con preciosos Sitiales, y extraordinarias Pape-  
 leras de Londres, dandose así à conocer solo por cosas, que debieran estar en el olvido. Quantos de estos no dando el destino, que

deben à sus Bienes, los emplean solo en estas vagatelas? Porque así como hay Casas de Grandes, y de Titulos en la Corte, que solo se conocen por sus Dueños, así tambien hay Hombres en la Corte, que sin ser mas que Ricos, son conocidos unicamente por las sumptuosidades, y faustos de sus Casas, Pajarotes, que solo se reparan por la gran variedad de sus colores, pero sin mas provecho, que la diversidad de sus matíces.

Estos Fantasmiones son los que todo lo divierten con sus ostentaciones: y estos propriamente quienes vuelven el Mundo à el reves, no dando à las cosas aquella justa, y debida Proporcion, y Propriedad. Para esto anhelan con tanta ansia los Puestos, las Dignidades, y Empleos, para ostentar mas sus vanidades; y no reparan, lo que esconden, que es muy extraño de como se lo pinta el Mundo. Pintafelo el Mundo con la mira à sus apetitos, haciendo estudio de esconderles el Azibar amargo, que de suyo tienen. Un precipicio esconden los Puestos altos, que no conocen los Ambiciosos. El mejor es el peor; porque tiene mas vecino el caer.

De todos los Puestos son hijos los Vainénes: pero de los mas encumbrados tengo por cierto ser mas expuestos à las ruinas, y precipicios. Las Estrellas, dice San Matheo, que caerán precipitadas à el suelo. (11) Mas si está decretado, que caigan las Estrellas, por qué no el Sol, y la Luna? La Astrología nos ofrece una razon bien moral. El Sol, y la Luna à lo mas se obscurecen, pero no cahen: mas las Estrellas se precipitan; porque la Luna ocupa el primer Cielo, el Sol el quarto, y las Estrellas el octavo; y como estas gozan del mas alto Puesto, estas cahen: pues es el precipicio tan hijo del Puesto mas alto, que à los Puestos menores amenaza solo el obscurecerse: mas à los Puestos mayores, el precipitarse.

Otro defengano se descubre. Por un Empleo se arrojan los Ambiciosos à sufrir mil indignidades, por conseguirle, y à padecer mil contingencias por gozarle. Pues qué anhelan? Pretender mandar. Y qué es el mandar? Segun lo gradúa el Mundo, es estimacion, y respeto: mas segun lo acredita la Razon, es un Sobreescrito fantástico, un Humo dorado, que  
(11) *Stella de Cælo cadent.* Matth. 24.

que tiene por alma mil contingencias ; porque el mandar en los Dichosos es cuidado ; en los Desgraciados precipicio ; en los Felices menos embidias ; en los Infelices mas tragedias ; en el Afortunado es una enfermedad habitual , que le dura mas ; en el poco Afortunado es un achaque arrebatado , y mortal , que le dura menos. Esto es lo que pretende nuestra ambicion. Pretende Honras , ò pretende Ruinas ? Pretende cultos , respeto , y estimacion , ò pretende irrisiones , desaires , y desprecios ? Vés , que no hay empleo conforme te le pinta el Mundo ? Vés , que es muy à el rebés de como él le dibuxa ? Vés , que la estimacion , y reverencia , que te representa , es un Vaivén de fortuna , con que te engaña , para que tengas mas que llorar ? Desengañate del todo , quando la experiencia te habla tan claro : y si esto no basta , recurre à mas desengaños , que encontrarás en el primer Tomo, Fantasma quinta : donde se expone mas latamente la *Dignidad por dentro.*

## §. X.

**P**ASSEMOS yá de la Riqueza , y Honor de los Puestos à la Hermosura , que es

es en que mas engaña el Mundo, y anda mas trocádo: pues siendo ella por sí infeliz, la pondéra, y eleva tanto su Sagacidad, que la hace idolatrár de todos por dichosa. Muy al rebés la pinta este Embustero, de lo que ella es en sí, y nos la dibuxa la Razon. No hay duda, que son muchos los Bienes, que la acreditan; pero son muchos mas los males, que la acompañan. Por esso dixo Demostenes, que es mas digna de la compasión la Hermosura, que de la Embidia. Possession infeliz la llamó Euripides: y lastimosa miseria Juvenal. Tyranía de tan breve tiempo la intituló Socrates, que viene à morir antes que la vida. Mas Aristoteles sin degradarla de Bella, la llamó preciosa Joya, pero muy nociva. Lo que es cierto, y no puede negar nadie, es, que es una Fuente de Aguas amargas, que brota continuamente desazones, sustos, cuidados, y desvelos. Es un Mar amargo, y alterado, en cuyas tempestuosas corrientes suele naufragar el Honor, padecer la Innocencia, y peligrar la Virtud.

No quería aquella discreta Suegra de Ruth, que la llamassen por su proprio nombre *Noemi*, que es lo mismo, que *Hermosa*.

No

No me llameis Hermosa , decia , sino Amarga : que aunque la Hermosura es causa de mis Amarguras , estas son tantas , que excede en mi lo desdichado à lo Hermoso. (12) O infausta suerte de las Hermosas ! No pueden gozár gusto alguno , que no sea amargo : ni pueden tener hora de placer , sin ser notadas. Para guardár su Honra , y Opinion , es necesario vivan siempre como las Virgenes prudentes del Evangelio , à puerta cerrada , y en una perpetua noche de melancolicos desvelos ; y aun assi no faltarán cuidados , que à gritos las despierten. Han de estár siempre prevenidas de mucho oleo de Paciencia , y conservár perennemente viva la luz del desengaño. Esta es la vida de las Hermosuras humanas , que no tendrán gozo cumplido hasta las Bodas de la Eternidad , quando se cierre la Puerta à los peligros , à los sustos , à los cuidados , à las afsechanzas , murmuraciones , y calumnias de los Mundanos.

Las  
(12) *Ne vocetis me Noemi , id est , Pulchram.*  
*Vocate me mara , id est , amar am ; quia amaritudine valde replevit me Omnipotens.*  
 Ruth. 11.

Las nobles Mujeres de Thracia, por verse libres de tan trabajosa vida, dice Herodoto, que el modo de afeitar sus Caras era cauterizarlas, queriendo antes parecer feas con el horror de las cicatrices, que vivir infelices con los riesgos de su Hermosura. (13) Más fue lo que executó Sophonia Matrona Romana, dice Valerio Maximo, que eligió antes darse por sus manos la muerte, que padecer los importunísimos galantéos del Emperador Maxencio. (14) Esto es lo que trae de suyo la Hermosura. Miserable passion, que nunca puede gozarse en paz, porque, ò se ha de sepultár en vida, negandose à los ojos humanos, para no incurrir en peligros, y en dérceditos, ò es menester defenderla con sangre, y aun algunas veces con la vida. Pero qué olvidadizas hace el Mundo à sus Sequaces estas propiedades de la Hermosura, haciendola tan otra, de como la pinta el Defengañó, que en un todo la trastorna su verdadero ser.

Tan otra la vuelve el Mundo, que hace creer à los Necios, ser la Hermosura un

Tomo IV. E Bien

(13) Herodot. lib. 4.

(14) Valer. Max. lib. 4. de Verecund.

Bien summo del Cuerpo. Que à esto assienta la vanidad Mugeril, vaya: pero por qué el varoníl Juicio? Qué summo Bien puede ser la Hermosura, que vive entre tantos sobrefaltos, y fustos, y entre tantos cuidados, ò de perderse, ò de conservarse? Hay Flor mas contingente de ajar-se? Hay Fortuna mas inconstante? Hay Suggesto mas expuesto à las mudanzas, pues con qualquiera accidente, que le ocurre, con qualquiera fusto, enojo, ò dolor, que le sobrevenga, yá queda desfigurado? Quantas, que engañaron à mil Tontos con su desembuelta Belleza, se arrepintieron en breve de mirarse à el Espejo; porque las hizo vér, lo que no quisieran pensár?

## §. XI.

**B**IEN dixo el Nazianceno, que la Hermosura no es mas, que un Juguete de las enfermedades, y de los tiempos. (15) Qualquiera Achaque, ò Contratiempo la descompone, y apaga: y quando alguno de estos no la desfigure, tiene seguro su fin en su vejez, gravado con el Cincél de las Arrugas, y de los años.

(15) *Temporis est morbi ludibrium.* Nazianc.

Orat. 31.

años. Y à esta dá colorido de Bien fummo el Mundo? A esta la llaman dicha sus Sequaces? No es esto hacernos creer, que lo debil es fuerte, y lo delicado robusto? Vés, como todo lo gradúa el Mundo à el rebés? Como ha de hacernos creer, que es dicha la Hermosura, si su perfeccion estriva solo en ser mas delicada la mas linda? Un rayo del Sol la tuesta: un airecito la altera: si dexa de comer, la desfama: si come, la inquieta: si bebe la desfigura: si no bebe, la amortigua: si duerme, la defaliña: si no duerme, la aja: y en fin, el logro la pierde, y la vida la mata. Es este Bien fummo?

Oye, no obstante, para que mas te desengañes, como te la pinta el Chrystomo en su Solidéz, y Naturaleza: pues dice, que la Hermosura no es otra cosa, que una flemma asquerosa, un poco de sangre fluida con cierta porcion de humor colerico, y todo viene à salir de lo que se come, y digiere. (16) Pues aora

E 2

(16) *Nam hujus Pulchritudinis Substantia est Pituita, Sanguis fluidus, Attrabilis, Succus cibi bene mansi.* Chryl. in Parænesi ad Theodor. lapsum.

ra rompe esse Velo, y verás lo que sale. Saldrá una Flema hedionda, una Vianda mal digerida, y una Sangre, que aun el tocarla, siendo propria, escrupuliza. Sabeis qual es la causa de empañarse, y deslustrarse la Hermosura en las Enfermedades? Pues no es otra, que como la falta lo asqueroso, que la sacó la Medicina, la falta aquello, que mantiene su Belleza. Con que mira agora lo que enamora à los Necios, lo que tanto brilla à su vista, los colores con que se la pinta el Engaño, y el Altar, en que sacrifican tantos Mundáneos en extravagantes locuras la Reputacion, el Honor, y sus Almas.

Quiero pintarte la Hermosura à otras luces, y verás como es à el rebés de como te la pinta el Mundo. El Mundo te la pinta Deidad. Pues mirala bien: tratala, y advertirás, que en su Natural, ò Genio es una Fiera. El Mundo te la representa Angel: mas comunicala, y hallarás ser un Demonio. El Mundo te la dibuxa Muger, y à poco tiempo, que la experimentes, la conocerás Basílico. El Mundo te la propone inculpable, suave, y cariñosa: pero si la indagas su vida, ha-

Harás en ella infinidad de vicios ; porque en-  
contrarás sobre sus Aras las Pasiones todas.  
Encontrarás sueltas la Libertad , la Desembol-  
tura , la Lascivia , la Fiereza , la Embidia , la  
Avaricia , la Soberbia , la Modestia ultrajada,  
el Honor hollado , y un Desdén desabrído, pa-  
ra enfadar , y descontentarse con todos. Una  
Hermosura con estos borrones cómo puede ser  
Dicha , cómo puede ser Angel , y cómo pue-  
de ser Deidad ?

Asienta como principio indubitable  
Plotino , que no puede haver Hermosura per-  
fecta , donde falta la Bondad de la Honestidad,  
y Virtud. (17) Dá la razon diciendo, que sien-  
do la Alma la causa de quien la Hermosura  
resulta en el Cuerpo , mal puede influir bel-  
dad en este , si aquella está afeada con los vi-  
cios. Y así una Alma fea en un Cuerpo her-  
moso no es mas, dice, que una Estatua sin mo-  
vimiento , una Imagen pintada , una aparien-  
cia , una Sombra , una Fantasma , y un Cada-  
ver del vano Amor. Es un Horno sin fuego,  
un Vulto sin fondo , un Pecho sin Corazon,  
un  
(17) *Non potest esse Fœmina perfectè pulchra,  
nisi sit pariter & pudica. Plotin.* (81)

un Corazon sin espiritu , una Alma sin fé , un Sepulchro de corrupcion , un Vaso dorado lleno de Licores infectos. Y en fin , no es otra cosa , concluye este Philosopho , que un Templo consagrado à Serpientes , y Savandijas.

Aun se descubren mas fealdades en la Hermosura , segun el Nazianceno : pues valiendose de la Fabula de Pandora , embidiosa de Prometheo , dice , que para poner fuego à las quatro Partes del Mundo , fabricó una Muger hermosa : pero con desemboltura , suave en las palabras , impudica en los afectos , pernicioso recreo , que incitando con su liviandad à el deleite , fuesse un incendio universal , en que todas las Gentes se abrafassen.

(18) Esta es la que emprehende en los Corazones humanos aquél volcán inextinguible de Zelos , madre de los Odios , Artifice de los Homicidios. Esta inundó el Orbe , naufragando en el Diluvio de los Mortales. Esta transformó en Sangre à Sichen. Esta es la Protectora de las Guerras , estrago de los Reynos , y Debastacion de las Provincias. Por esta se despobló Grecia , y se convirtió Troya en Zenizas,

(18) Nazianc. Orat. *Advers. mulier.*

zas. Esta superó el valor invicto de los Godos, inundó de Sarracenos à España, entronizó la Supersticion de los Arabes, conculcó la Religion de los Christianos, y tyranizó el sagrado Imperio de los Fieles. Esto viene à ser la Hermosura. Aora ved, qué à el rebés la pinta el Mundo: pues la pinta Deidad, Angel, Dicha, y todos los Bienes.

## §. XII.

**N**O es solo en las Mugerres, donde reina este engaño del Mundo, tambien reside en los Hombres, en quienes suele ser mas perjudicial: pues les gradúa de Personas de poco juicio. No se tacha en este discurso, el que los Hombres sean hermosos; porque el serlo no es eleccion, sino suerte, con que la Naturaleza favorece. Censurase sí, el que se hagan Narcisos, el que se ostenten tan vanagloriosamente pulcros, que dén que reir à los Prudentes, degenerando de su Sexo. Yá cursan tanto los Hombres los Tocadores, como las Mugerres. Yá componen el pelo con tanta prolixidad, que algunos las exceden. Tan continuo es en muchos el Descañon, que se afrentan ser Hombres de Barba.

Aque-

Aquellos Hombres antiguos, y juiciosos dexaban crecer la Barba, haciendo reputacion de distinguirse de las Mugeres por aquellas insignias, que la Naturaleza sobreescribió en los Rostros varoniles. La Hermosura ella por sí es ingenua, y generosa, que no se puede desterrar del Rostro, sin que se agravie el ser de Hombre, dice San Clemente Alexandrino. (19) Otros dicen, que el afeitarse con prolixidad, es querer mudar los fueros de la Naturaleza. Pero S. Agustín está mas exprefivo, diciendo, que puso Dios en el Hombre la Barba por insignia de la varonil fortaleza: y que es formula comun para significár, que algun Sugeto es muy Hombre, decir, que es Hombre de Barba. (20) Nuestros antiguos Es-

(19) *Hoc vidi signum, Barba scilicet per quod vir apparet. Nefas est Barbam vellere, que est pulchritudo congenita, pulchritudo generosa & ingenua. S. Clem. Alex. lib. 2. Pedag. Cap. 3.*

(20) *Barba significat fortis, ideo quando tales describimus: Barbatus Homo est, dicimus. D. August. in Psalm. 132.*

pañoles por estas señas se hicieron respetos en la Paz, y formidables en la Guerra. Esta era la insignia del valor, que ostentaban los Reyes Godos, y aquellos venerables Heroes, que dieron las primeras Leyes à Castilla. Todos estos trahían larga la Barba, preciandose mas de tener manos robustas, y bellotas, que tener bellas manos, y afeminadas.

Pero ya está el Mundo à el rebés: ya es muy otro el tiempo, y parece, que los Hombres quieren competir con las Mugerés en lo adorado, y pulido de sus rostros, como si les pesára de haver nacido Varones. O, y como se rien los Hombres de juicio, quando vén à muchos tan relamidos, y descañonados, que parece salen à la Calle, usando de disfráz: pues hacen dudár à los Cuerdos, si son Cornejas, ò Mochuelos! Tan peinado, tan lampiño, y relamido se dexó vér Theseo en un Concurso de Athenas, que causó irrisión à aquellos Sabios su afectada Lindeza, persuadiendose, à que Theseo concurría à hacer en aquél Congresso de Moxiganga. Y fue assi, que reparando en él todos, preguntó uno con

agudo, y discreto Chiste: *No me direis, quando se casa esta Dama?* (21)

Que se disimule con las Señoras Mujeres, vaya: pues en ellas ya se dispensa, el que consulten tal vez con el Espejo sus Caras, ò para que no sean ingratas à sus Maridos las Casadas, ò para que las Doncellas no se hagan contentibles à los que han de ser sus Esposos; porque como dice Apuleyo, la más Pobre tiene sobrado Dote en su Honestidad, y Hermosura. (22) Pero preciarle un Hombre de Lindo, qué dexa para su Muger? Qué dexa para las Damiselas Pretendientes? Y qué dexa para las vanas presumidas? No es esto grande Pobreza de Juicio? No es mucha falta de Cabeza?

Mucho se lamentaba Seneca en sus tiempos de la confusion, que havia introducido en Roma la Corrupcion de las Costumbres por la profanidad de los Trages, con que afe-minados los Hombres, se confundian por el

abuso (21) Plutarc. Lib. 1.

(22) *Virgo formosa, etsi oppido Pauper, abundè tamen est dotata.* Apuley. lib. 2. de Mag.

abuso con las Mugeres. (23) Muchos embustes ha inventado el Mundo, para trastornar la Verdad. Cómo no se ha de confundir todo, si todo lo ha vuelto de arriba à baxo: pues curfamos tales tiempos, que es preciso estudio, para discernir, si es Cuervo, ò Graja, con quien hablamos.

De la Reyna Saba se dice en el tercero de los Reyes, que proponiendo à Salomon varios Enigmas, quiso hacer experiencia de su gran Sabiduria. (24) Mas uno de ellos, segun refiere Cedreno, fue ponerle à la vista una Tropa de Jovenes, y Doncellas, vestidos todos de un mismo Trage, pidiendo al Rey, distinguiessc las Hembras de los Varones. Dificil Enigma, donde no era facil determinar-se, ni por las señas del vestido, y menos por las que ofrecian sus semblantes. Mas discreto el sapientissimo Salomon mandó traer varias

(13) *Adeo omnia indiscreta sunt perversissimis artibus, ut quidquid mundus muliebris vocabatur, Sarcina viriles sint.* Senec. Epist. 64.

(24) *Venit tentare eum in enigmatibus.* 3. Reg.

rias Vacías llenas de agua , y que todos se lavassen las Caras ; y observando , que unos se lavaban con resolucion , y sin miedo , mas otros con melindre , y embuftería , se vió el Enigma disuelto , declarando por Varones à los Varones , y por Hembras à las Hembras. Cier- to , que es menester à veces toda la Sabiduria de un Salomon , para conócer , si algunos Hom- bres son Hombres , ò son Mugerres ; por que mas que Hombres afectan , no sin irrision , y enfado , que son Marícas.

## §. XIII.

**P**ARA dar esmalte à su Hermosura las Mugerres practícan mucho el adorno del Cabello. Discipulos professan ser yá de ellas los Hombres , para mantener su Bobe- ría ; porque se ha hecho entre ellos tan co- mun este embuste , disfrazando el cultivo na- tural del Pelo , que tienen à menos valer , y de Gente ordinaria , dexar suelta la melena. En esto se dexa vér à las claras , qué trocádo , y qué à el rebés anda el Mundo : pues sabe- mos , que en muchas Naciones usaron de Ca- belleras crecidas , y sueltas por Distintivo de la Nobleza. Salomon introduxo esta Moda en-

re los Hebreos, y despues le imitaron los Principes de Judea, segun refiere Josepho. Fuera, que yá residía este uso de Salomon religiosamente observado por los Nazarenos.

Por esso muchos Tyranos mandaban raér las Cabezas à aquellos à quienes pretendian incapacitar para la Corona. Con esta indecorosa demostracion degradaron à el Rey Ubamba los Españoles: y Clotilde Reyna de Francia antes quiso vér degollados à sus dos Hijos, que consentir, el que les cortassen el Cabello, para excluirlos del Reyno. Esta fue tambien Divisa de los Asirios: pues con ella se distinguian los Nobles de los Plebeyos. Y aun volviendo à la Francia, donde es mayor el abuso de cortarse el Pelo, escribe Agathias, que decretó en tiempos passados, que la Cabellera crecida, y suelta fuesse solo insignia de las Personas Reales. (25)

Mas aora así en Francia, como en España, y demás Reynos se mira el Mundo à el rebés de lo que fue; porque los Plebeyos son Reyes, y los Reyes son Plebeyos: los Pecheros son Nobles, y los Nobles son Pecheros,

(25) Agath. lib. 6. Cap. 4.

ros, segun la costumbre antigua: supuesto, que  
 ahora no hay cosa mas comun, ni ordinaria  
 entre la Nobleza, y aun entre mucha gente  
 Plebeya, que cortarse el Pelo por usar del  
 pomposo adorno de las Pelucas. Las escusas  
 con que cubren este abuso, son los dolores de  
 Cabeza, abundancia de Xaquécas, y multitud  
 de Fluxiones: como si las Pelucas no les bru-  
 niáran los Sessos, desquadráran, y tostáran  
 el Cerebro: pues ellos mismos confiesan, que  
 desean llegar à sus casas, por echár à un lado  
 la Peluca.

Pero volviendo à nuestro assumpto, yá  
 vuelve la Moda de dexarse crecer el Pelo, no  
 para usár de él conforme à lo antiguo, sino  
 para abusár de él, segun las Pragmaticas de lo  
 moderno, aderezandole, y adornandole con  
 mil embustes de Rizos, abuso intolerable,  
 con que se desperdicia, no solo el tiempo, si-  
 no tambien el Dinero. Qué no es vér à uno  
 de estos Relamidos toda la mañana à el To-  
 cador, como la mas azicaláda Petimetra, de-  
 xandose manoleár de un balto, y assayonado  
 Peluquero, con el Espejo continuamente en  
 la mano, y por si acaso se descompone algun

Rizo, traherle à precaucion en la Faltriquéra. Así yá compuesta la Dama, se mira, y se remira à el Crystal, y estando yá à punto aquel azucarado Don Guindo, sale de Casa, exponiendose à la publicidad con aquel prolixo aliño. Pompéase à el vér, que le miran. Pulese en los movimientos, mide se en los passos, siempre de respeto, porque el Sombrero no le desquaderne el Rizo. Si viene una avenida de viento, se mete en un Portal, hasta que pafese; porque el Ayre no le descomponga. Si llueve, hace Caparazón, ò Techonado à su Sombrero: todo porque llegue aquella Flor de Tembléque à su destino, sin ajar se, linda, hermosa, y bien parecida.

Pues esto cómo no ha de causár risa à los Juiciosos? Con solida razon, y aun acrimonia reprehende el Apostol de las Gentes este embuste. Cómo no se averguenzan, dice el Santo, de cultivár con tanto estudio su ignominia? Porque, qué mayor ignominia se puede considerar, ò mas afeminada, ò mas pueril en un Sugeto (de grado, y de caracter, que esta afectacion melindrosa? (26) Y esto sin entrár

(26) *Viri si comam nutriant, ignominia est illis.*  
I. ad Corinth. II.

à la parte la molestia continua, y mortificacion de cada dia, à que se sujeta. Desprecian estos Bobos Narcisos su Commodidad, y Salud, sin reparar en la inquietud, y desafossiego, con que reposan, apretandose reciamente la Cabeza con Pañuelos, ò Cofias, porque no se enmarañe con las almohadas aquél Papeléo de Trenzas dispuesto para el otro dia.

Parecióle à Seneca especie de Frenesí, vér à los Hombres tan enamorados de este abuso, que por que no se turben los Cabellos, consentiran, que toda la Republica se turbe. Qual de estos no se fatiga mas por rizár su Cabelleta, que por los dolores de Cabeza, que le ocasiona? Pues aunque les abrafen los sésos con los hierros, aguantan, y sufren semejante martyrio. (27) Podriamos decir à estos Martyres del Demonio, lo que dixo el Inglés Thomás Moro à una Señorita, viendola rizár el Cabello, y comprimir la Cintara: *Por cierto Madama, ( la dixo ) que Dios os haria un grande agravio, si por lo mucho, que os mortificais, no os diera en premio el Infierno.* (28) Mas quie-

(17) Senec. *de Brevit. vita.* Cap. 12.

(28) Apud Cornel. Alap. in 1. ad Timoth. 11.

ren parecer Galanes estos Necios, que Honestos. Como aparezcan hermosos à las Damas, importa poco, que sean reputados por Tontos entre los Cuerdos.

Y valga la verdad: que tanto filis, y prolixidad ridicula en la Cabeza arguye poco cultivo en las costumbres. Aquel Monstruo de impureza Constantino Copronymo, para convertir su Imperial Palacio en un Serrallo infame de Lascivia, obligó à todos sus Palaciegos à que relamidos, y descañonados de Barba, aderezassen primorosamente sus Cabellos, dando afsi un publico testimonio, de que su Palacio era, aun mas que habitacion de un Soberano, Templo de Venus, consagrado à la Liviandad, y à la Desemboltura. Esto trahe tras sí aquel pulirse tanto, y esmerarse demasiado en el adorno de las Cabelleras. Celebrando Missa Pontifical en presencia de Roberto Conde de Flandes, San Godefrido Obispo de Amiens, vió à el tiempo del Ofertorio, que llegaban muchos Cortesanos muy aderezados, y compuestos el Pelo. Pero el Santo, y Zelosissimo Prelado no consintió, que llegassen à las sagradas Aras, prohibidas à las

Mugeres , no queriendo admitir sus Oblaciones , por parecerle , vendrian impuros con el contacto de aquellas manos , que trahian en su Cabeza el testimonio de impureza , y à los ojos de Dios el de desagrado.

## §. XIV.

**R**eflexione aora qualquiera sobre lo dicho, qué à el rebés está hoy el Mundo, de lo que fué, y debía de ser. Pues aun falta, que le veais mas trocádo: que si es reprehensible el anterior vicio en los Cortesanos, que viven en el ocio de la Paz, con mucha mayor razon se debe motejár, y reprehender en los que andan embueltos entre el polvo de la Campaña. Grande deformidad es, que los que con horrible aspecto havian de ser terror de el Enemigo, afecten graciosidades en sus semblantes. Qué cosa mas opuesta à la profesion Militar, que estudiar un Soldado en el Libro del Espejo los primores de su Cara? Qué cosa mas agena de un Guerrero, que el esmero de su descañon, para parecer Lindo, y agraciado à las Damas, quando debía hacer estudio en parecer horrible à sus Enemigos? Qué mas extraño de un Discipulo de Marte, que

que el cuidado del Polvoréo , y aliño de la Cabellera , quando no ha de haver en él mas cuidados , y aliños , que de sus Armas?

De aquella cèlebre Bellona , y dignamente aplaudida Semiramis se refiere , que haviendola avifado , como se havia revelado la Ciudad de Babylonia , à tiempo , que estaba en el Tocador con sus Damas , dando nuevos primores , y realces à su Belleza , echó à rodar los Peines , y los Espejos ; y con una trenza prendida , y otra suelta acudió à las Armas , haviendo sujetado su valeroso exfuerzo en breve toda la Ciudad à su obediencia : accion en una Muger tanto mas digna de alabanza , quanto en ellas no es tan reprehensible el esméro en sus adornos. Pero en un Militar sería caso ignominioso , que le tocassen à rebato , quando estaba tocandose , y rizandose los Bucles de su Cabello. A quantos acaso , y sin acaso hávrá sucedido en nuestros tiempos? Pues vemos à muchos , que olvidados de su principal exercicio , no estudian à todos instantes , y à todas horas mas , que en ponerse de Filis , agraciados , y relamidos , para parecer Lindos à todos. O que mal dice la Divisa , que visten con

la afectacion melindrosa, que muestran! Qué mal dice el formidable Cañon del Fusil con el meloso Descañon de su Barba! Qué mal dice el corbo Azero de su Alfange con el corbo Rizo de su Cabellera!

De los Romanos cuenta Plinio, que siempre conservaron tanto respeto à la Disciplina Militar, que estando en la Campaña à ninguno se permitía el que se afeitasse, ni mucho menos, el que se puliesse el Cabello; porque entonzes su Gala era solo el Morreon, la Lanza, y el Escudo. Mas advertid aora, qué à el rebés se practica en nuestros tiempos. Admirabase entonces la cultura del Rostro, y el aseo de los Cabellos: y admirariase tambien entonces el Espejo en el Bagage de un Soldado: pero mas nos debemos admirar hoy, no solo el que se cuelgue el Espejo en la Tienda de Campaña, sino que se traiga como alhaja precisa en el Bolsillo. Parece, que yá se ha hecho moda de militar así; porque el que así no lo hace, le acusan de Basto, Rudo, y Silvestre. Y esto es ser Soldado? Es esto ser Hijo de Marte? No sé como las Señoras Mugerres no han puesto Pleito à estos artificiosos

Marícas : mas creo , que algunas , no menos raimádas , que prudentes , lo disimulan , y dexan passar , para que no falte materia à la diversion , y rifa de sus concursos , y visitas.

Mas no obstante lo dicho , no me podrán negár estos Narcisitos , que así en Paz , como en Guerra es dissonante à la Razon , lo que à lo natural es violento. El empleo de manejar las Armas pide , el que sean muy Hombrés los que las manejan : Esto es , Fuertes , Robustos , y Sufridos : que toléren los trabajos de la Campaña , las inclemencias de los tiempos , los furóres de los Ayres , los ardores de el Sol , los rigores del Frio , la Hambre , la Sed , sean despreciadores de su propria sangre ; y que haciendo galantería de sus Heridas , hagan Gala de haver sacado un Brazo , ò una Pierna menos de la Batalla. Mas esto como se podrá componer hoy dia con tantos relamídos Regalones , que no cuidan mas , que dar pavulo sobrado , y exquisito à todos sus apetitos ? Cómo se compondrá , el que sufran las inclemencias de los tiempos , si no estudian mas , que hacer oposicion à los tiempos , discurriendo como evadirse del frio , del calor , y de el se-

reno? Son pocas todas las telas de los Mercaderes, para hacerles cumplidos sus Uniformes; porque ha de haver Uniforme de tiempo entero, Uniforme de medio tiempo, Uniforme de Estío, Uniforme de Otoño; y en fin, Uniforme de todos tiempos. Las Martas son pocas para arroparse en el Hivierno. Qué no es vér à muchos muy preciados de Soldados, muy cargados de Galones, y con todas las insignias de un Marte, aforradas las manos con Guantes, con un Manguitón en la Calle, como un rollo de Estera, que causa risa à los Prudentes, y à los niños espanto? Dirémos, que estos tan mirados, tan relamidos, tan guapos, tan cuidados, y tan aforrados son à proposito para los trabajos de la Guerra? Qualquiera dirá que no.

Papinio, valeroso Capitan de las Legiones Romanas, hallo en Livio, como exortaba à sus Soldados, que de ningun modo temieffen à los Enemigos, que venían à pelear bien adornados de Galas, y con Penachos de ricas Plumas; porque los Alfanges, y Pelotas de Plomo eran las que jugaban en la Campaña: mas las Plumas, y brillantéz de los Vef-

tidos de ninguna fuerte hacían la Bateria, y extragos en las Batallas. (29) No por esto querria se pensasse, que pretendo condenár el Porte limpio, y decente en la Persona de un Soldado, trayendose de tal suerte en su traje, y su vestido, que ni decline à la rusticidad, ni degenere en el extremo vicioso de la demafiada prolixidad, y aseo en sus adornos. Todos los extremos están fuera de la perfeccion de las Virtudes, y en todas las cosas puso Ley la moderacion. Si se sigue el embuste de el Mundo, forzoso serà caer en los extremos; porque este perverso Embustero no pretende otra cosa, que sacarlo todo de su esfera, poniendolo todo à el rebés.

## §. XV.

**P**OR ultimo todas las cosas, que apetece el Hombre se las viste el Mundo à el rebés de lo que son; porque como él anda à el rebés de todo, quiere, que todos sean sus sequaces. Vereislo claro en una Moda, que no ha mucho, que introduxo en los mundanos

(29) *Non enim Cristas vulnera facere: per picta atque aurata Scuta transfere Romanum pilum.* Tit. Liv. lib. 9. Dec. 2.

nos Petimetres. Y á havreis reparado en el modo de andar de algunos con los Pies torcidos. Esta, dicen, que es Moda, que ha venido de la Francia: y siendo moda natural de los Españoles andar con los Pies derechos, siguen por sus passos la Moda del Mundo con los Pies torcidos.

Es cosa de risa verlos à estos Tontos, qué abiertos de muslos andan; porque de otra fuerte no pueden cumplir con los preceptos rigurosos de este torcido estilo. Si se sientan, es irrision vér, qué estudio ponen, en que las puntas de los Pies miren à los lados, y los talones à dentro. De fuerte, que podremos decir de est Necios, que andan à el rebès de lo que son; porque pretenden torcer à la misma Naturaleza, para que siga violenta los passos de la Moda; y esto es propriamente tener los Pies en la Cabeza, y la Cabeza en los Pies. Por esso dixo un Discreto, hablando de este abuso: que en una cosa se distinguian los Españoles de Moda de los Españoles de Modo: y era, que aquellos andan al rebès, y estos andan à el derecho.

Bien desengañado de esta extravagancia

cia entró el Philosopho Diogenes en la Aula donde disputaban algunos Philosophos, y púsose à passear à vista de ellos àzia trás. Empezaronse à reir los mas de ellos: mas Diogenes tomó de esta rifa motivo para reprehenderles sus extraños modos, ò modas de proceder. Dixoles: *No es mala verguenza, que haciendo vosotros à el rebés el camino de vuestra vida, de Diogenes, que solo por passear lo hace un rato, no se lo disimuleis sin burlarle? Si os parece mal en las burlas, cómo no os parece mal en las veras?* (30) O, y à quantos Cortesanos de Moda se les pudiera decir esto mismo! Quienes se andan toda la vida buscando usos, estilos, y modas por las sendas de el error, y del antojo, sin dar un passo à derechas, sino todos torcidos ázia la ostentacion, ridiculéz, y vanidad: motejando à los Hombres de modo, porque no siguen como ellos las Modas, y Abusos, que abomina la Razon, y la Prudencia.

Deberían reparár, que andan ázia trás;

Tomo IV.

HOTEXB ZEM por-

(30) *Non vos pudet vivendo iterfacere retro-gradum; mihi verò deambulando tantum id faciendi, vitio dare? Apud Stobæum*

Scr. 4.

porque quanto mas cursan esse andár ridiculo, mas se apartan de el camino razonable, y verdadero. Pareceles à estos descabezados Petimetres, ò se lo finge su Imaginacion, y Fantasia, que à el fin de esta extravagante fenda, que llevan, han de encontrár con la dicha, que buscan; y el caso es, que encuentran con el escarnio, y mofa, que de ellos hacen los Hombres Prudentes, à el verlos usár de tales extravagancias. Algunos hay, à quienes desengaña del error su misma experiencia; porque los ha puesto clara, y patente la Razon el desengaño, no habiendo hallado en tales monerías mas substancia, que una Estatua sin alma, y una Fantasma sin cuerpo: pero la lastima es, que como estos están yá tocados de los estilos ridiculos del Mundo; en vez de abrir totalmente los ojos, y cegar cuerdos à tanta extravagancia, como ofrece, han emprendido otra carrera tan dissonante, como la que dexan, llevados de la vanidad, y presuncion, que jamás dexaron.

Y así vemos, que han dado muchos Españoles en usár del vestir à lo Extrangero, y hablar con diverso Idioma, con cuya moda ha-

cen perder el juicio à los Prudentes, para conocerlos; porque el que no viste à el estilo de Francia, ni tartamudéa à lo Extrangero, no es Hombre de Corte. Quiso Jacob fingirse Esau, para hacer descabezár à su Padre: mudó el Vestido, y no dudo, que algunos ademanes haría, para fingir tambien la voz, aunque esta no la pudo disimular tanto. Mas el buen Viejo Isaac daba por las paredes, diciendo: *Muchacho, tu eres, y no eres Jacob.* (31) Yo no te entiendo. Por qué no hablas, y vistes como debes? Hay tal extravagancia!

Pues hoy acaece esto mismo en nuestra Era. Hacen descabezár à muchos estos Españolitos, y Aextrangeros à la Moda, para conocerlos; porque son tales los Trages, los ademanes, y voces, que usan, que à los Hombres de Juicio no solo los mueven à risa, sino que tambien los hacen dar por las paredes. No hay concurrencia donde no se hagan Monos de los Franceses, yá en las posturas, yá en los menéos, yá en los visages, y yá en las voces; porque el que no echa tres, ò quatro terminos a francesados, es reputado por Hombre del otro siglo, Hombre

H2

de

31) *Vox est Jacob, Manus autem Esau.* Gen. 27.

de menos valér , y tan balto , y rudo , que no  
 acierta à andar con el tiempo.

§. XVI.

**I**nfierase aora de todo lo dicho , qué à el  
 rebés anda el Mundo , y qué à el rebés  
 los que le figuen. Deberían tener presente es-  
 tos Cortesanos Petimetres , que todo su cuida-  
 do en sus modas es testimonio de su poco Jui-  
 cio , y que el mismo Dios se ha queixádo mu-  
 chas veces de la extravagancia de los Hom-  
 bres sobre la pompa vana de sus Trages , co-  
 mo se puede vér latamente en el Capitulo sex-  
 to del Profeta Ainos. (3 2) No hubo cosa , que  
 el mismo Señor no nos enseñasse en sus cos-  
 tumbres , y modo de vivir : no por otro fin,  
 que para que le siguiessimos, y le imitassimos.

No por otra causa nos denominamos  
 Christianos , que porque somos Hijos de Jesu-  
 Christo. Será razon , que andando nuestro Pa-  
 dre , y Divino Maestro con un traje moderado,  
 y honesto, nosotros sus Hijos , y Discipulos an-  
 demos vana, y deshonestamente vestidos? Será  
 razon , que habiendo permitido , que le desfi-  
 gurassen su hermosísimo rostro, nosotros tra-

bajémos tanto en parecer bellos, y agraciados? Será razon, que teniendo atravesada su Divina Cabeza con espinas, por librar nuestras almas del Infierno, cuidemos nosotros tanto del adorno de nuestras Cabezas, para meter en el Infierno nuestras Almas? Será razon, que porque tiene el pelo teñido con su Sangre, nosotros le tiñamos con polvos, y licores olorosos? Que porque Christo tiene desgreñados los Cabellos, en crespémos nosotros los Cabellos en rizos? Será razon, que porque Christo tiene clavados los Pies, que nos guian à la Gloria, pongámos nosotros en molde los nuestros, por caminar torcidos à la culpa? Y en fin, será razon, que porque Christo se esmeró tanto en lo moderado, y razonable del trato, socorriendo à los Pobres, y Necesitados, para enseñarnos Charidad, y modo de vivir, nosotros nos olvidemos de socorrer y vestir à los Pobres, despreciando tanto dinero en vestidos, en adornos, en estilos, en sumptuosidades, y funciones escusadas, en aparátos, en comidas superfluas, refrescos, Saraos, y todo genero de vanidades? Si esto es razon, proseguid, seguid siguiendo à el Mundo, hasta que lo lleveis en la Eternidad, y digais, quando no tenga remedio: *Erravimus à via veritatis.*

## FANTASMA II.

## NO ADMITE ENSANCHES

la Soberbia.

§. I.



O se aposenta sino en Corazones hinchados la Soberbia. Preciase de tener por su Patria, y Nacimiento el Cielo, desde que fue arrojada justamente à el Abyssino; y acaso es se es el motivo, de que no cabiendo en la tierra, aspira à habitar en el otro Mundo. Es pues esta infame, y diabolica passion una Idolatría muy diferente de las demás, que se apoderan del Hombre; porque en estas adoran los Hombres sus vicios, mas en la Soberbia quieren, y anhelan los Hombres ser adorados.

Viven algunos tan vanamente Soberanos, que no reconocen en la tierra otra Deidad, que à sí mismos. Ninguno les parece,

que